



El Bordo Poniente se convirtió en bomba ecológica sobre mantos acuíferos del DF; tenían que haberlo cerrado hace cinco años

[ALEJANDRO CEDILLO CANO]

Bordo Poniente no da para más

► Especialistas demandan su clausura y ejecutar nuevas tecnologías para tratar la basura ► La Semarnat reportó hundimientos en la zona de entre 14 y 21 metros

(I de IV)

[ALEJANDRO CEDILLO CANO]

El Bordo Poniente agoniza. Y nadie, ni las autoridades del Gobierno del Distrito Federal, del Estado de México y federal, se ponen de acuerdo para ayudarlo a sucumbir.

¿La razón? No hay un lugar en dónde depositar 12 mil toneladas de basura al día, los 1.5 kilogramos en promedio que un habitante de la Zona Metropolitana genera cada 24 horas, y que equivale a llenar dos veces el estadio Azteca.

Por eso, la postura de la administración local, que encabeza Marcelo Ebrard, de que el relleno sanitario debe cerrarse de forma escalonada durante un periodo que comprende de 11 meses a un año.

Sin embargo, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) lo rechaza. Insiste que el peso de la basura compactada ha provocado hundimientos que van desde 14 hasta 21 metros, con el riesgo que se rompa la geomembrana (protección ambiental que se utiliza en los rellenos sanitarios), y contamine los mantos acuíferos del DF con los lixiviados (líquido que resulta de la descomposición de los desechos orgánicos) de la basura, lo que pondría en riesgo la in-

fraestructura hidráulica de la zona y la salud de la población.

Ubicado al oriente del DF, y por eso suena más raro oír de un Bordo Poniente, el basurero inició sus operaciones en noviembre de 1982. Consta de cuatro etapas o zonas de depósito de basura, y tres ya han sido clausuradas.

En su cuarta etapa de ampliación, sólo tendría capacidad para recibir la basura de la ciudad hasta los primeros meses del 2004. No fue así, sigue funcionando.

La Semarnat determinó el cierre definitivo el 30 de noviembre pasado; sin embargo, el GDF consiguió un amparo para que pudiera seguir utilizando el relleno sanitario. Ante esto, surgió una cascada de opiniones a favor y en contra...

VOCES. Sergio Palacios Mayorga, investigador del Instituto de Geología de la UNAM y director del proyecto Biotecnología Integral para los Residuos Sólidos Municipales y Agroindustriales (BIRSMIA), dijo que es una mala decisión del gobierno capitalino solicitar una ampliación para el cierre del relleno sanitario.

Esto, explicó, porque la vida útil se terminó "desde hace muchísimos años".

"Esa forma de disponer los residuos de una ciudad ya no se usan en ninguna parte del mundo, vamos atrasados en ese aspecto", indicó el investigador.

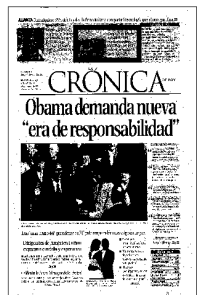
Y añadió: "En Europa ya no se hacen los rellenos sanitarios, ya se transforman los residuos de otra manera y se tratan en plantas".

En tanto la Procuraduría Ambiental y Ordenamiento Territorial (PAOT) apuntó que es urgente buscar un destino para los residuos; y advirtió que, ya sea en el bordo o en otra alternativa, se debe tener un programa para el reciclaje.

"Es un hecho de que hay que tener un programa fuerte de lo que sería el reciclaje de estos residuos", afirmó la subprocura-

posición final, y las 24 horas del día están en actividad.

Se dice que al relleno sanitario entran 600 camiones diariamente para depositar los desperdicios, los cuales llegan primero a la planta de selección (donde laboran alrededor de 400 personas, quienes comercializan directamente la basura) para después pasar a la estación de transferencia y de ahí llevarlos al relleno; para su disposición final.



ETAPAS. De acuerdo con la Secretaría de Obras del DF, el Bordo Poniente actualmente es el único sitio para depositar la basura y se dividió para su operación en cuatro etapas, de éstas las tres primeras, operadas a partir de 1985 y hasta 1993, sumaron una superficie efectiva acumulada de 249 hectáreas que han culminado su vida útil.

La etapa actual en operación (IV), se inició a principios de 1994 y cuenta con una superficie de 472 hectáreas; se ubica al suroeste del antiguo lago de Texcoco y al sur de las etapas anteriores, separada de aquellas por la autopista México- Texcoco.

dora de Protección Ambiental, Mónica Alegre González.

Por su parte, el especialista Heriberto Bárcenas Ramírez, integrante del Colegio de Ingenieros Ambientales, indicó que el Bordo "requiere de una ayuda para biomorir, cuidando que no se contamine".

Explicó: "Hay un respiro que puede tener la ciudad, tiempo en el cual se tiene que arreglar un nuevo sitio, como los nuevos mecanismos que pretende crear el gobierno de la ciudad, pero van a hacer falta muchos".

A su vez, el maestro Delfino Hernández, especialista en riesgos geológicos y paleontología de

la Universidad Autónoma Metropolitana, afirmó que el daño ecológico seguirá creciendo hasta que no se dé el cerrojo.

"Mientras se mantenga la basura y, en esas condiciones, la lixiviación de las sustancias químicas y todo lo que hay sigue afectando".

El Bordo Poniente ocupa 472 hectáreas en la zona de Texcoco, que pertenecen a la Comisión Nacional de Agua, de ellas 320 hectáreas son destinadas para la dis-



ALONSO GALLEGOS

PREOCUPANTE. Hace cuatro años terminó la vida útil del relleno sanitario más grande de Latinoamérica y a la fecha no hay opciones para sustituirlo.

Fecha 21.01.2009	Sección Primera	Página PP-15
----------------------------	---------------------------	------------------------

LOS DATOS

El relleno sanitario

Nace :	En 1982
Capacidad:	12 mil toneladas: 600 camiones depositan la basura a diario
Extensión:	472 hectáreas en la zona de Texcoco
Recolectores:	400 personas del Frente Único de Pепенadores, A.C.
Materiales recuperados:	Papel, cartón, plástico, vidrio, lámina de acero, aluminio, cobre, hierro, tortilla, ropa, llantas, hojalata, colchones.
Vida útil:	Concluyó en 2004